Una ayuda para tu oración

Paso 1 ***Lectio***

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los términos y expresiones "*apóstoles*", "*todo*", "*allí*", *"aparte", "lugar solitario". Presta atención a los verbos* "*hacer*", "*enseñar*", "*sentir compasión*".

Paso 2 ***Meditatio***

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior ¿Cuál sería el "título" que me definiría a la vista de lo que hago y enseño? ¿Qué cosas podría contar a Jesús de mi misión? ¿Hasta qué punto la "mirada compasiva" que se despliega en acciones liberadoras -y que caracterizó a Jesús- me caracteriza a mí? Jesús daba un **testimonio** de lo que él mismo vivía y era, ese era un elemento importante de su enseñar. ¿Cómo es mi enseñar, cómo vivo mi responsabilidad de "enseñar" como lo hizo Jesús?

Paso 3 ***Oratio***

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda: le presento mi modo de desplegar la enseñanza en mi misión concreta. Le pido que me dé su Espíritu para transparentarle más a Él y menos a mí o a mi ideología. Le puedo contar todo lo que estoy haciendo y enseñando. También le doy gracias por su confianza en mí y por este momento "aparte" con Él.

Paso 4 ***Actio***

¿A qué te compromete el texto? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto. ¿Qué puedo hacer para enseñar más como Jesús y menos desde la teoría? Algo que esté en mi mano y sea realista.

Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XVI T.O.(B)

Oración preparatoria

Señor y Hermano Jesús, Tú dijiste que "tu Padre nos enviaría en tu nombre el Espíritu Santo y que Él nos recordaría lo que nos enseñaste y nos los explicaría todo". Tú conoces la pobreza y la aridez de nuestro corazón. Te pedimos que tu Espíritu nos lo refresque, nos lo ilumine, nos haga entender tu Evangelio. Nos lleve sobre todo a fiarnos de Ti y de tu Padre, a seguirte en fe confiada y amorosa, y a poner nuestro grano de arena para construir paz y vida en nuestro entorno. AMEN.

Evangelio — Mc 6,30-34

«30Y los apóstoles se reúnen con Jesús y le contaron ***todo*** cuanto *habían hecho* y cuanto *habían enseñado*.

31Y les dice: "Venid vosotros **aparte**, **a un lugar solitario**, y descansad un poco".

Porque los que iban y venían eran muchos, y ni para comer tenían tiempo.

32Y se fueron en la barca **a un lugar solitario**, **aparte**.

33Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allí corriendo, a pie, de todas las ciudades, y llegaron antes que ellos.

34Y, al desembarcar, vio ***mucha muchedumbre***, sintió compasión ***de ellos***, porque estaban como ovejas que no tienen pastor, y comenzó a enseñar***les*** muchas cosas».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

C o n t e x t o

Tras el envío de los Doce (Mc 6,6b-13), Marcos hace una especie de paréntesis para contar el final trágico de Juan Bautista (6,14-29), en el contexto de un banquete que dio Herodes Antipas a la gente importante de Galilea. En contraste con este banquete, el evangelio de hoy es la introducción al episodio de "otro banquete", el de la multiplicación de panes y peces (6,30-44). En una comida, Juan Bautista es asesinado; en otra, la multitud hambrienta es saciada. En cuanto a "los grandes", parece claro que hoy en día también "sacrifican" muchas vidas; en cuanto a Jesús, son las comunidades cristianas las que deben "saciar" las necesidades de la multitud.

T e x t o

Estamos ante un díptico, cuyas partes tienen a su vez una estructura ternaria. Todo el conjunto textual (6,30-34) forma la introducción al relato de la primera multiplicación de panes y peces, que llega hasta el v. 44. En la primer cuadro del díptico (vv. 30-31) se dan tres pasos: a) el retorno de los misioneros, que cuentan a Jesús todo lo que han hecho (v. 30); b) la invitación de Jesús a un lugar apartado para descansar (v. 31a); c) una glosa explicativa del narrador, que hace referencia a la cantidad de gente que estaba alrededor (v. 31b). El segundo cuadro también tiene una disposición en tres pasos: a) el viaje de los discípulos con Jesús a un lugar apartado (v. 32); b) la presencia de la gente, que va de todas partes a ese lugar (v. 33); c) la reacción de Jesús ante la presencia de la multitud (v. 34). Todo parece confluir en este v. 34, que es el *clímax* del relato hasta este momento (la unidad textual continúa hasta el v. 44).

E l e m e n t o s a d e s t a c a r

.- Los discípulos aparecen aquí como **apóstoles**: es la **única vez**, textualmente segura, en que Marcos llama así a los discípulos. El evangelio no "regala" títulos. Son llamados así **después** de su labor misionera, no antes. Y refieren a Jesús **todo** lo que habían hecho y enseñado. ¿Cuál sería el "título" que nos definiría a la vista de lo que hacemos y enseñamos? ¿Qué cosas podríamos contar a Jesús de nuestra misión?

.- Aparece varias veces la mención a "muchos" y a "mucha muchedumbre": sin duda, la capacidad de atracción de Jesús y su grupo era muy grande, debido a su "estilo misionero". ¿Qué nos sugiere esta insistencia a nosotros, a nuestra capacidad (escasa) de convocatoria?

.- La actitud de Jesús para con la "mucha muchedumbre": **sintió compasión**. Es la **gran característica** de Jesús en los evangelios. El verbo aparece 5 veces en Mt, 4 en Mc y 3 en Lc, y en casi todos los casos está referido a Jesús. La "mirada compasiva" que se despliega en acciones liberadoras caracterizó a Jesús y **tiene que** caracterizar a sus seguidores.

.- La reacción de Jesús es "**enseñarles muchas cosas**", algo propio de Jesús en Mc (cf. Mc 2,13; 4,1-2; 6,34; **10,1**), que subraya la **impresión** que la enseñanza provocaba en la gente (cf. 1,22.27). Marcos pocas veces pone lo que Jesús enseñaba. Porque no se trata (sólo) de un contenido teórico o doctrinal, sino sobre todo de un modo de ser y de actuar. La **enseñanza** de Jesús es su **propia persona** y su capacidad de ayudar, consolar, compartir, levantar, dignificar, pacificar…; un **testimonio** de lo que él mismo vivía y era. ¿Es así la nuestra? ¿Pensamos siquiera en nuestra responsabilidad de "enseñar" como lo hizo Jesús?